



XXVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO– CICLO A

4 de octubre de 2020

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **R/ Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **R/ Y con tu Espíritu.**

MONICIÓN DE ENTRADA

Que nos acompañe la presencia de Dios en este domingo. Unidos en la misma fe vamos a participar en esta celebración y a escuchar la Palabra de Dios. Hoy se nos dirá que el viñador que planta una viña quiere obtener frutos buenos. Dios es el viñador y nosotros la viña plantada por él. Nos ha dado la fe, el gran don que ha puesto en nuestra vida, y hemos de dar frutos de fe. Hemos de poner por obra nuestra fe y dar frutos de caridad y de servicio a los demás.

Nos disponemos a participar con alegría y con devoción en esta celebración de este domingo

Comenzamos con fe esta celebración de hoy. **[CANTO]**

ACTO PENITENCIAL

Pedimos perdón al Señor y confiamos en su misericordia.

. – Tú que nos llamas a dar frutos de verdad, a buscar en todo el bien de todos,

R/ Señor, ten piedad.

. – Tú que nos acompañas para que podamos poner por obra tus enseñanzas,

R/ Cristo, ten piedad.

. – Tú que nos llamas en todo momento para dar testimonio de nuestra fe,

R/ Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.



GLORIA

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú, Altísimo Jesucristo,
con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

DIOS todopoderoso y eterno,
que desbordas con la abundancia de tu amor
los méritos y los deseos
de los que te suplican,
derrama sobre nosotros tu misericordia,
para que perdones lo que pesa en la conciencia
y nos concedas aun aquello
que la oración no menciona.
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/ Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura

Lectura del libro de Isaías (5,1-7)

Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor a su viña. Mi amigo tenía una viña en fértil collado. La entrecavó, la descantó, y plantó buenas cepas; construyó en medio una atalaya y cavó un lagar. Y esperó que diese uvas, pero dio agrazones. Pues ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, por favor, sed jueces entre mí y mi viña. ¿Qué más cabía hacer por mi viña que yo no lo haya hecho? ¿Por qué, esperando que diera uvas, dio agrazones? Pues ahora os diré a vosotros lo que voy a hacer con mi viña: quitar su valla para que sirva de pasto, derruir su tapia para que la pisoteen. La dejaré arrasada: no la podarán ni la escardarán, crecerán zarzas y cardos; prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella. La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel; son los hombres de Judá su plantel preferido. Esperó de ellos derecho, y ahí tenéis: asesinatos; esperó justicia, y ahí tenéis: lamentos.

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

Salmo responsorial **Sal 79,9.12.13-14.15-16.19-20**

La viña del Señor es la casa de Israel

R/. La viña del Señor es la casa de Israel

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste.
Extendió sus sarmientos hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran Río.

R/. La viña del Señor es la casa de Israel

¿Por qué has derribado su cerca
para que la saqueen los viandantes,
la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas?

R/. La viña del Señor es la casa de Israel



Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,
la cepa que tu diestra plantó
y que tú hiciste vigorosa.

R/. *La viña del Señor es la casa de Israel*

No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que invoquemos tu nombre.
Señor, Dios de los ejércitos,
restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.

R/. *La viña del Señor es la casa de Israel*

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (4,6-9):

Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

[Canto del Aleluya]

EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Mateo (21,33-43):

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores, para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon. Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último les mandó a su hijo, diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo." Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: "Éste es el heredero, venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia." Y, agarrándolo, lo



empujaron fuera de la viña y lo mataron. Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?»

Le contestaron: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a sus tiempos.»

Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en la Escritura: "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular, es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente?" Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos.»

¡Palabra del Señor! **R/ Gloria a Ti, Señor Jesús.**

La celebración de este domingo, vigesimoséptimo del tiempo ordinario, nos pone a pensar en nuestra **responsabilidad como administradores de la viña del Señor** y en nuestra continua tentación de adueñarnos de ella.

La parábola de Jesús tiene nuevamente como destinatarios a los sumos sacerdotes y ancianos del pueblo. Posiblemente, el reproche que leíamos el domingo anterior, cuando les dejaba por detrás de las prostitutas y los publicanos en el camino del reino, no fue suficiente y vio la necesidad de componer otra parábola con la que describir el **rechazo continuado a Dios por parte de los seres humanos**, movidos por el deseo insaciable de poder.

La tentación de ser como dioses empezó en el paraíso; pero no fue una cosa puntual, siempre ha estado presente en el pensamiento del ser humano, que nunca se ha conformado con ser criatura y obedecer unas leyes, y ha buscado insistentemente ser el dueño de todo y legislar según sus caprichos.

Víctimas de esta desenfrenada ambición murieron la mayoría de los profetas del Antiguo Testamento, hasta llegar a Juan el Bautista. Víctima de esa misma pretensión murió Jesús en el monte Calvario, dando cumplimiento a sus propias palabras: “Matemos al heredero y quedémonos con su herencia”. Por la misma ruin causa, contamos con una extensa lista de mártires cristianos, que han sido perseguidos hasta la muerte por exponer la voluntad de Dios.

El deseo de dar muerte a Dios lo han expresado claramente algunos filósofos, que sin reconocer la existencia de Dios, lo han eliminado en sus idearios; más allá de la filosofía, seres humanos de todas las épocas han decidido dar muerte a todo lo que hable de Dios, y a todo lo que lo represente; así es como han desaparecido cantidad de templos, pinturas, esculturas y escritos. Con ese mismo argumento, algunos supuestos intelectuales del mundo han decidido retirar cualquier imagen de Dios de las aulas de clase, porque según ellos representa un grave peligro para los niños.

Después de tantos intentos por parte del ser humano para apropiarse la viña del Señor, **hoy tendríamos que preguntarnos**: ¿estará contento el dueño de la viña con nosotros?



¿Hasta dónde llegará su paciencia, viendo cómo nos vamos adueñando del mundo, y cómo lo vamos llenando de muerte y desolación sin ningún remordimiento? Y ¿cuál será el fin de esta viña, en manos de avaros labradores dispuestos a vivir sin Dios y sin ley?

Sea cual sea la respuesta a estos interrogantes, es claro que los seguidores de Jesús no podemos aceptar la manera de pensar y actuar de una humanidad cuyo único sueño y deseo consiste en endiosarse. La enseñanza de Jesús es clara: nuestro primer deber es “amar a Dios sobre todas las cosas, y a todos sus hijos, tanto como nos amamos a nosotros mismos”. La única manera de evitar que la viña del Señor se siga convirtiendo en un lugar de fratricidio y en una ruina ecológica, es aceptar la propuesta de Jesús. *No busquemos ser dioses*, aceptemos ser enteramente hombres y mujeres, criaturas llenas de amor y de bondad que nos dedicamos a cuidar la viña de quien sí es el Señor y que nos alegramos de cumplir sus mandatos. *Rafael Duarte Ortiz*

Nos ponemos de pie y juntos recitamos el Credo, el fundamento de nuestra fe:

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Dios quiere lo mejor para toda la humanidad. Llenos de confianza le presentamos nuestra oración:

R/ Te rogamos, óyenos.

1.- Para que el Papa pueda seguir anunciando con fortaleza y alegría el Evangelio de Jesús. Roguemos al Señor.

R/ Te rogamos, óyenos.

2.- Para que la fe que hemos recibido sea respondida por nuestra parte con obras de fe. Roguemos al Señor

R/ Te rogamos, óyenos.



3.- Para que los cristianos sepamos unir la fe a la vida y la oración al trabajo. Roguemos al Señor.

R/ Te rogamos, óyenos.

4.- Para que haya jóvenes que respondan generosamente a la llamada de Dios y florezcan vocaciones para la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.

R/ Te rogamos, óyenos.

5.- Para que nuestros hermanos difuntos reciban el premio de la vida eterna. Roguemos al Señor.

R/ Te rogamos, óyenos.

Que llegue, Señor, nuestra oración a tu presencia. Te lo pedimos todo por intercesión de Santa María, Madre de la Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

R/ Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. CANTO]

RITO DE COMUNIÓN

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, la mesa que compartimos los cristianos y que refleja de manera imprescindible la igualdad de todos los seres humanos para Dios nuestro Padre, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo...

[Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola, el animador dice:]

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

[Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO]



ORACIÓN FINAL

Al terminar la celebración de este domingo te damos gracias y te pedimos por nuestras comunidades parroquiales. Que en todas se viva con alegría el sentido cristiano del domingo y que todos busquemos el bien y la dignidad para todas las personas.

Por Jesucristo nuestro Señor. **R/ Amén.**

Que el Señor nos bendiga, nos guarde todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Bendigamos al Señor.

R/ Demos gracias a Dios.